

EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS EN “VILLA DE MENA” (LA HOYA, LORCA)

ASCENSIÓN ANDRÉU MARTÍNEZ
CARLOS GARCÍA CANO
MARÍA JOSÉ MADRID BALANZA

Palabras clave: Lorca, arqueología, instalación industrial, época romana.

Resumen: La intervención arqueológica ha permitido diferenciar dos fases de ocupación. Inicialmente, se ha registrado un establecimiento de carácter industrial, posiblemente relacionado con la actividad metalúrgica, que debía estar vinculado a un centro de mayor importancia. El contexto cerámico permite suponer una datación durante el altoimperio, posiblemente entre finales del siglo I d.C. y el siglo II d.C., periodo en el que en las comarcas próximas a Lorca se aprecia un crecimiento en el número de los establecimientos, en particular, junto a las principales vías de comunicación, como es la vía Augusta en el caso que nos ocupa. Sobre el abandono de esta instalación industrial se ha podido documentar una ocupación en época bajoimperial, que se debe fechar dentro de la primera mitad del siglo V d.C., con un momento inicial que podría ser algo anterior, finales del siglo IV d.C. Podría corresponder a un pequeño hábitat de carácter agropecuario, como los que son relativamente frecuentes en esta comarca, que debió extinguirse en la primera mitad del siglo V d.C., circunstancia estudiada en otros establecimientos lorquinos de tradición altoimperial, que conocen un periodo de apogeo durante el siglo IV d.C. y que parecen cesar en los primeros decenios del siglo V d.C.

Keywords: Lorca, archaeology, industrial installation, Roman Empire.

Summary: The archaeological intervention has allowed differentiating two occupation phases. Initially there is an establishment of industrial character, possibly related with the activity of metal that should be linked to a center of more importance. The ceramic context allows supposing a High Imperial phase, possibly among final of the s. I A.D. and the s. II A.D., period in the one that in the next districts to Lorca a growth is appreciated in the number of the establishments, in particular next to the main communication roads. About the abandonment of this industrial installation we have been able to document an occupation in time of Low Imperial that should be dated inside the first half of the s. V A.D., with an initial moment that could be something previous, final of the s. IV A.D. could correspond to a small establishment of agricultural character as those that are relatively frequent in this district that should extinguish in the first half of the s. V A.D., circumstance studied in other establishments of Lorca.

ANTECEDENTES

Las obras de construcción de un pantano para riego proyectadas por la Confederación Hidrográfica del Segura en la diputación lorquina de La Hoya afectaban al yacimiento romano denominado “Villa de Mena”, catalogado en la Carta Arqueológica Regional (número de exp. 128/99). Por este motivo, la Dirección General de Cultura de la Región de Murcia estimó necesario que los promotores del proyecto planteasen una intervención arqueológica encaminada a documentar estratigráficamente el yacimiento y, en especial, las zonas afectadas del mismo, con el fin de permitir una evaluación del impacto del proyecto referido y proponer, en su caso, eventuales modificaciones al mismo que hiciesen compatible la ejecución de las obras y la conservación de los restos arqueológicos¹.

Esta intervención arqueológica se ha basado en el Pliego de condiciones técnicas elaboradas para tal fin por los Servicios Técnicos de Arqueología del Servicio de Patrimonio Histórico de la Región de Murcia, que contempla la excavación con metodología arqueológica de tres sondeos de 2 x 2 m, con una profundidad media de 1 m, más ampliaciones posteriores de comprobación.

LOCALIZACIÓN

El yacimiento está situado sobre la ladera inferior de una colina en la proximidad de la llanura atravesada por el río Guadalentín y del trazado de la vía Augusta que,

desde Carthago Nova, se dirigía hacia la Alta Andalucía (MARTÍNEZ, 1995: 204-205). Se encuentra en el paraje de La Cañada de Mena, a menos de 500 m al noreste de la población de La Hoya. Está delimitado por un ramblizo que lo flanquea por su lado noreste, y por los corrales posteriores de una antigua casa de campo por su lado sur. Las coordenadas UTM del punto central del yacimiento son X: 624.243, Y: 4.175.425, con una altitud comprendida entre 285 y 300 m.s.n.m.

El yacimiento fue incluido en el estudio arqueológico previo al inicio de los trabajos del tramo correspondiente de la Autovía del Mediterráneo, durante el año 1991 y, a pesar de la proximidad del trazado, se encontraba fuera del área afectada (GARCÍA, MARTÍNEZ, MARTÍNEZ, 1997: 630). La prospección realizada en aquella fecha permitió adelantar que se trataba de un pequeño establecimiento datable en época tardorromana (siglos IV-VI d.C.), basándose en algunos materiales recogidos en superficie (T. S. africana D, H.61 B y cerámicas toscas locales), así como la presencia de escorias de fundición (GARCÍA, MARTÍNEZ, MARTÍNEZ, 1997: 631; Figs. 1 y 2).

PLANTEAMIENTO DE LA INTERVENCIÓN

Con anterioridad a nuestra actuación, la cima del cerro en el que se encuentra el yacimiento había sido completamente desmontada, habiendo quedado intacta la parte inferior de la ladera baja. Es preciso reseñar que, según la delimitación establecida en la Carta



Figura 1. Localización del yacimiento (Hoja M.T.N. 953-IV; La Hoya; Escala 1:25.000).

Arqueológica Regional, el yacimiento no habría sido afectado por dichos desmontes, pues la parte nuclear del mismo quedaría en la ladera baja del cerro (señalado como zona B), con un margen de seguridad concéntrico que abarca hasta la cercana casa de campo.

Con el fin de cumplir los objetivos planteados desde el Servicio de Patrimonio Histórico, y una vez examinado detenidamente el terreno, distribuimos un total de cuatro sondeos situados en distintos puntos de la ladera (sondeos A, B, C y D). Un quinto sondeo fue planteado en la ladera meridional, sobre un muro de piedra trabado con tierra que era visible en superficie, cerca de la casa de campo moderna (sondeo D)².

Sondeo A

Fue planteado en el sector sudoeste del área delimitada en el plano de la Carta Arqueológica, en la parte superior de la ladera. Tiene forma cuadrada con dos metros de lado. En el mismo se diferenció una estratigra-

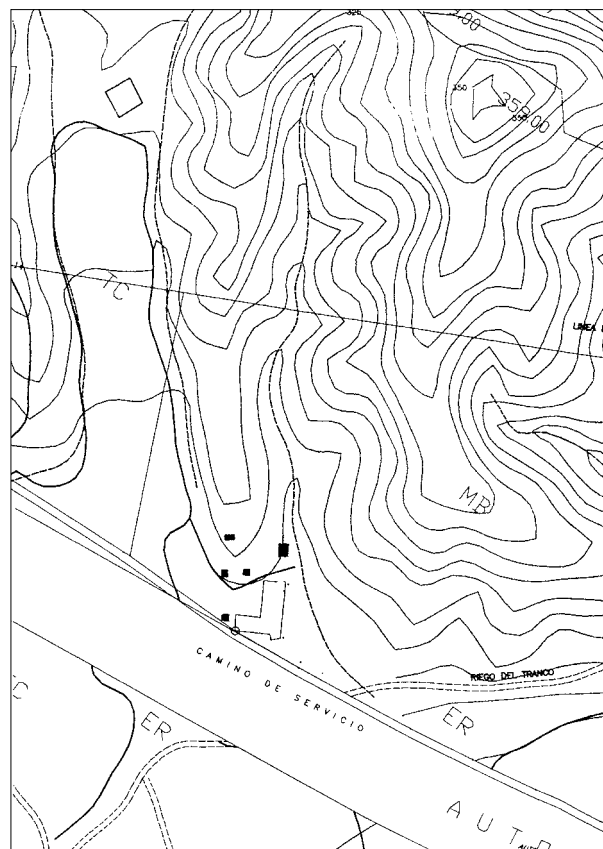


Figura 2. Plano de situación de los sondeos. Escala 1:2.000.

fía sencilla compuesta por el humus vegetal (U.E. 1101) seguido por un estrato formado por la disolución de la roca natural, de color marrón anaranjado, de textura arcillosa (U.E. 1102) que, paulatinamente, se va endureciendo, pudiendo distinguirse formaciones de yeso cristalizado (U.E. 1403). Se trata, por consiguiente, de una estratificación natural, en la que no existen vestigios de interés arqueológico. El listado de UU.EE. del sondeo A es el siguiente:

- 1101: Nivel superficial en el sondeo A.
- 1102: Nivel geológico. Margas.
- 1103: Nivel geológico. Yesos.

Sondeo B

Ha sido planteado en el mismo eje que el sondeo anterior, en la parte media de la ladera y cercano a un cortado realizado en la misma, posiblemente, relacionado con la construcción o ampliación de los corrales de la casa de campo existente junto al yacimiento. La estra-



Lámina 1.1. Vista general del yacimiento al pie del mismo.



Lámina 1.2. Vista general del yacimiento desde el este.

tificación documentada es muy similar a la descrita en el sondeo anterior, con una capa de humus vegetal (U.E. 1201) que cubre a un primer estrato margoso de color marrón anaranjado, arcilloso, poco compacto (U.E. 1202), que se va endureciendo progresivamente conforme se profundiza (U.E. 1203). Se trata de una estratificación natural que carece de vestigios de interés arqueológico. El listado de UU.EE. del sondeo B es el siguiente:

- 1201: Nivel superficial en el sondeo B.
- 1202: Nivel geológico. Margas.
- 1203: Nivel geológico. Yesos.

Sondeo C

Este sondeo fue planteado a mitad de la ladera, junto al límite septentrional del área delimitada en la Carta Arqueológica Regional. En superficie, se apreciaba cierta alineación de diversas piedras que nos

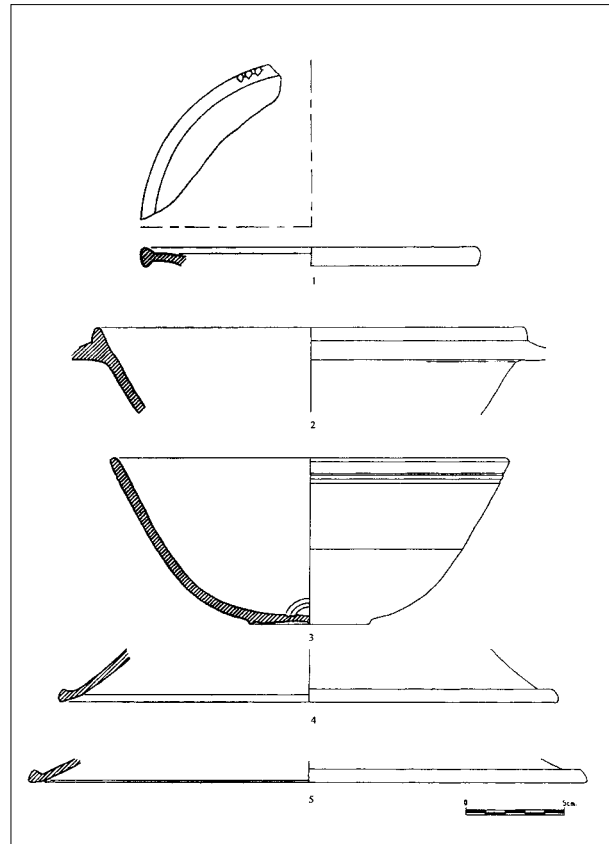


Figura 3. 1. VM-1402-2.- Africana D, Hayes 73; 2. VM-1402-4.- Africana D, Hayes 91 A; 3. VM-1402-7.- Africana D, Hayes 81; 4. VM-1402-8.- Africana D, Hayes 79; 5. VM-1402-9.- Africana D, Hayes 79.

indujeron a plantear un sondeo de mayores dimensiones, que permitiera caracterizar esta posible estructura con amplitud, por ello, se planteó un sondeo de forma rectangular de 4 x 2 m de lado. Sin embargo, el proceso de excavación reveló que estas piedras que parecían estar alineadas, en realidad correspondían a un estrato natural de gravas (U.E. 1303) que se superpone al nivel de margas de color anaranjado y textura arcillosa (U.E. 1302) que conforman el sustrato rocoso de los sondeos anteriores. Cubriendo ambos estratos de naturaleza geológica se documentó una débil capa de humus vegetal, estéril desde el punto de vista arqueológico (U.E. 1301). El listado de UU.EE. del sondeo C es el siguiente:

- 1301: Nivel superficial en el sondeo C.
- 1302: Nivel geológico. Margas.
- 1303: Nivel geológico. Gravas cementadas.



Lámina 2.1. Resultados del sondeo A, U.E. 1103. Roca base.



Lámina 2.2. Resultados del sondeo B, U.E. 1203; estrato geológico.

Sondeo D

El sondeo D está situado en la parte inferior de la ladera, en la proximidad del cauce de la rambla que discurre por el noreste del cerro. En este sector localizamos en superficie algunos fragmentos cerámicos (tosca local y africana D) que nos permitían suponer la presencia de niveles arqueológicos. Inicialmente, planteamos una cuadrícula de 4 x 2 m que, posteriormente, ampliamos hacia el norte mediante la yuxtaposición de un cuadrado de 4 x 4 m.

El nivel superficial está formado por humus vegetal (U.E. 1401) que contenía materiales cerámicos entre los que destacan, un fragmento de borde de africana D Hayes 61 A, fragmentos de borde de ollas y cazuelas de cerámica tosca local, y cerámicas comunes. La mayor parte de estos materiales parecen proceder de la zona de contacto con el estrato siguiente (U.E. 1402), nivel arqueológico de color gris claro, compacto, muy uniforme, con un contexto cerámico muy homogéneo de época tardorromana, caracterizado por africana D (formas Hayes 61 A, 73, 79, 81 y 91A), tapaderas de africana de cocina, cerámicas toscas locales (ollas y cazuelas) y un borde de ánfora, posiblemente hispánica, asimilable a Keay XXVI.

Este nivel ocupaba la práctica totalidad del sondeo; debajo del mismo se localizó una bolsada de cenizas en el ángulo noroeste del cuadro (U.E. 1403) y un estrato de tierra marrón con algunas piedras (U.E. 1404). En este último destaca la presencia de un considerable número de escorias vitrificadas de color verdoso, así como piedras calizas fuertemente recalentadas. Debajo de este nivel se localizó una capa de cal de color blanco

(U.E. 1405) bastante horizontalizada, depositada directamente sobre un estrato de color anaranjado con piedras pequeñas, que resultó ser estéril (U.E. 1411).

Para comprender mejor la deposición estratigráfica y poder caracterizar esta estructura decidimos ampliar el cuadro hacia el norte, planteando una cuadrícula de 4 x 4 m, de manera que la superficie de excavación quedaba en 6 x 4 m. La ampliación confirmó la deposición estratigráfica identificada en el sondeo inicial, pero permitió precisar que la capa de cal blanca se encuentra en el fondo de una vasta cubeta excavada en el terreno natural, de unos cuatro metros de anchura. Los estratos que colmataban dicha cubeta (U.E. 1404=1408, 1409, 1413 y 1414) contienen abundantes fragmentos de escorias y piedras calizas fuertemente quemadas y un reducido conjunto de materiales cerámicos, entre los que destacan las cerámicas comunes, entre ellas, una jarrita de boca trilobulada asimilable al tipo Vegas 44 y una fuente itálica de borde bífido, barnizada de rojo en el exterior, semejante al tipo Vegas 14, que se datarían en época altoimperial. El listado de UU.EE. del sondeo D es el siguiente:

1401: Nivel superficial del sondeo D.

1402: Estrato gris verdoso con abundantes cerámicas tardorromanas. Nivel de abandono.

1403: Relleno de cenizas y carbones que rellenaban en parte la cubeta 1405.

1404: Colmatación de la cubeta 1405.

1405: Posible nivel de acondicionamiento del fondo de la cubeta.

1406: Fosa posterior al abandono del yacimiento, posiblemente, relacionada con la ocupación moderna del lugar.

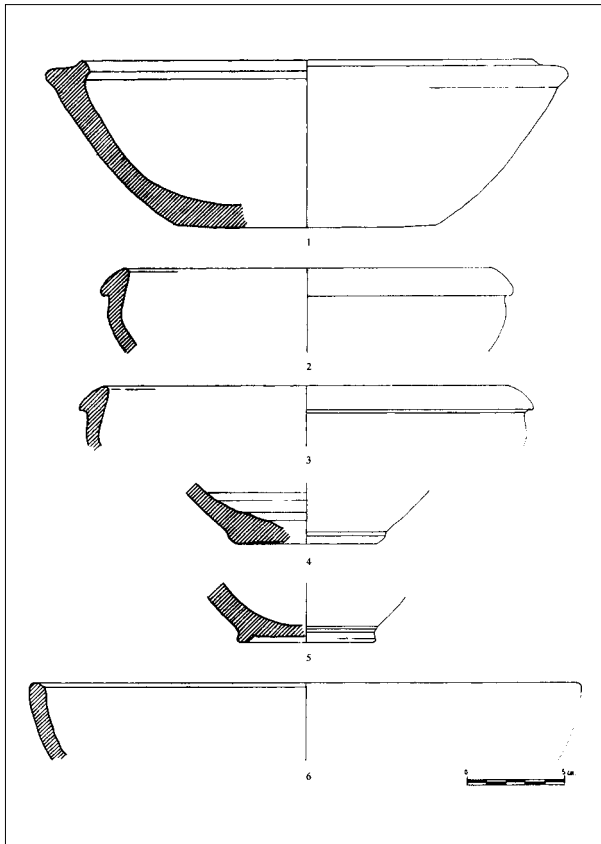


Figura 4. 1. VM-1402-19.- Mortero de cerámica común, OLCESE (1993), nº 368; 2. VM-1402-20.- Mortero de cerámica común con visera, RAMALLO *et alii* (1996), nº 129 D; 3. VM-1402-21.- Mortero de cerámica común con visera, RAMALLO *et alii* (1996), nº 129 D; 4. VM-1402-22.- Fondo de jarra de cerámica común; 5. VM-1402-23.- Fondo de jarra de cerámica común; 6. VM-1402-28.- Cuenco de cerámica común.

1407: Relleno de la fosa moderna 1406.

1408: Nivel de abandono de la cubeta 1405. Cerámicas altoimperiales (escasas).

1409: Colmatación y posible abandono de la cubeta 1405. Cerámicas altoimperiales.

1410: Nivelación de cal situada junto al perfil N de la ampliación, con piedras medianas y abundantes escorias.

1411: Estrato geológico. Margas. Localizado en el sondeo inicial.

1412: Estrato geológico. Margas. Localizado en la ampliación. Es igual al anterior.

1413: Estrato de tierra quemada con cenizas y carbones localizado en el perfil oeste.

1414: Estrato de cenizas concentrado junto al perfil oeste de la ampliación del sondeo.



Lámina 3.1. Resultados del sondeo C, U.E. 1302; roca base.



Lámina 3.2. Detalle del perfil norte del sondeo D y ampliación del mismo.

1415: Posible fosa localizada en el perfil oeste del cuadro.

Sondeo E

El sondeo E (superficie de 2 x 1 m) fue planteado en la ladera meridional del cerro, sobre un muro visible en superficie, situado fuera del área arqueológica señalada en la Carta Arqueológica, con el fin de determinar su entidad y evaluar su posible interés arqueológico. Pudimos comprobar que este muro estaba, en parte, colmatado por una gran terrera que se vierte por esta ladera, terrera procedente de desmontes efectuados hace tiempo en la parte alta del cerro. La factura del muro, realizado con piedras pequeñas de color violáceo, frecuentes en el cerro, trabadas con yeso, es semejante a los

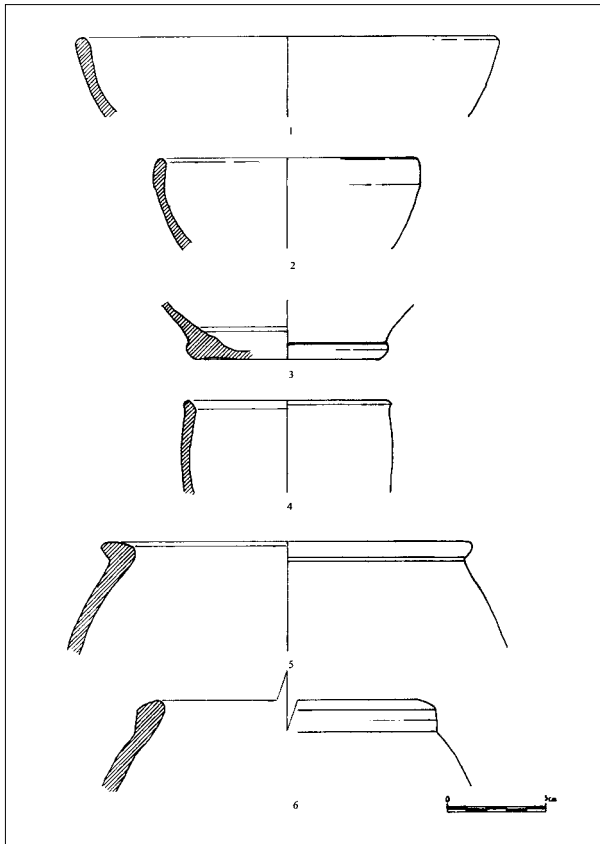


Figura 5. 1. VM-1402-29.- Cuenco de cerámica común; 2. VM-1402-30.- Cuenco de cerámica común; 3. VM-1402-40.- Fondo de jarra de cerámica común; 4. VM-1402-43.- Vaso de cerámica común; 5. VM-1402-58.- Olla de cerámica tosca local; 6. VM-1402-64.- Olla de cerámica tosca local.

muros semiderruidos de la casa de campo anexa al yacimiento, por lo que consideramos que debe tratarse de dependencias secundarias relacionadas con esta casa y, por consiguiente, sin interés desde el punto de vista arqueológico. El listado de UU.EE. es el siguiente:

1501: Terrera moderna que constituye el nivel superficial del corte E.

1502: Muro moderno localizado en superficie en el sondeo E.

VALORACIÓN

La presente intervención arqueológica tenía dos prioridades, por una parte delimitar la extensión del yacimiento en el sector afectado por las obras proyectadas y, por otra, documentar la secuencia estratigráfica que permitiese efectuar una evaluación sobre la entidad de los restos conservados.



Lámina 4.1. Sondeo D, U.E. 1405, capa de cal.

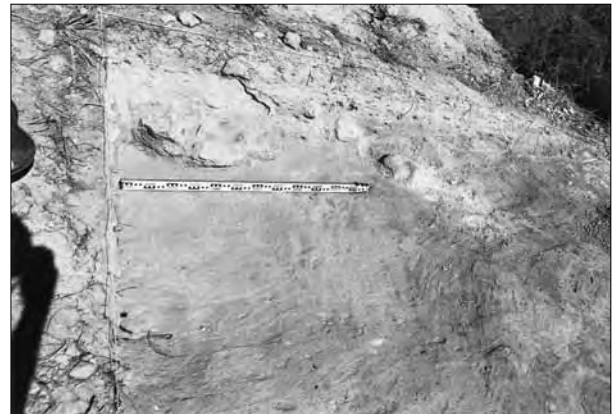


Lámina 4.2. Detalle de piedras calizas quemadas localizadas al noroeste del cuadro, U.E. 1408.

La ausencia de vestigios con interés arqueológico en los sondeos A, B, C y E permite circunscribir el área con interés arqueológico a la parte más baja de la ladera, ya en las inmediaciones del cauce de la rambla. En los sondeos A, B y C, que habían sido planteados en la parte media de la ladera, registramos una secuencia estratigráfica natural, constituida por margas con yesos cristalizados alternando con gravas, secuencia no afectada por la acción antrópica. Por su parte, la ladera meridional parece haber sido afectada por explanaciones en el momento de la construcción de la casa de campo anexa, por lo que no resulta probable la existencia de niveles arqueológicos en ese sector.

Por el contrario, el sondeo D y su ampliación, situados en la parte inferior de la ladera junto al cauce de la rambla, han dado resultados positivos, permitiendo documentar la existencia de dos fases diferentes de ocupación superpuestas.

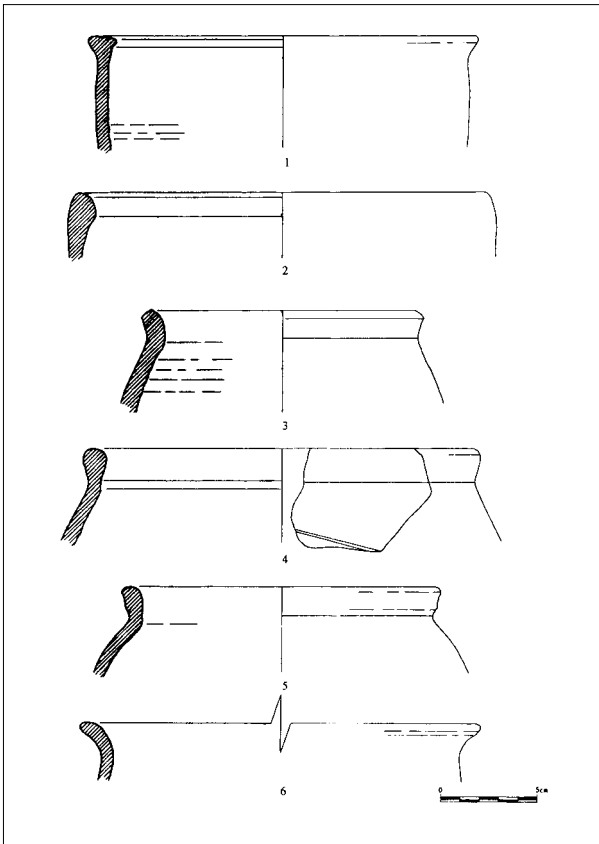


Figura 6. 1. VM-1402-59.- Olla de cerámica tosca local; 2. VM-1402-68.- Cazuela de cerámica tosca local; 3. VM-1402-60.- Olla de cerámica tosca local; 4. VM-1402-61.- Olla de cerámica tosca local; 5. VM-1402-62.- Olla de cerámica tosca local; 6. VM-1402-63.- Olla de cerámica tosca local.

Durante este periodo, en las comarcas próximas a Lorca se aprecia un crecimiento en el número de los establecimientos, en particular, junto a las principales vías de comunicación, como es nuestro caso, la vía Augusta, donde surgen, además, la Finca de los Miñarros en El Hinojar, cercana a la Villa de Mena, y la Villa del Río, junto a Lorca. Esta circunstancia se repite en la otra vía importante, el Camino Real de Vera, donde surgen los establecimientos como Altobordo I, Asprodes II, Ermita de los Carrascos y la Villa de Gales (MARTÍNEZ, 1995: 210).

La Villa de Mena en este periodo parece corresponder a una explotación industrial, posiblemente relacionada con la actividad metalúrgica, según se desprende de la existencia de abundantes escorias vitrificadas, con construcciones modestas, que debía estar vinculada a un centro de mayor importancia. Esta actividad industrial justificaría la necesidad de estable-



Lámina 5.1. Sondeo E, U.E. 1502, detalle de un muro moderno.



Lámina 5.2. Sondeo E. Vista general del muro moderno U.E. 1502.

cerse en la ladera baja, para aprovechar los recursos hídricos de la rambla. Aunque deberemos esperar al análisis de las escorias para poder determinar la naturaleza de la actividad que aquí se desarrollaba, así como la funcionalidad de la cubeta que acabamos de describir.

A lo largo del siglo II d.C. esta explotación parece que fue abandonada. Ello coincide con un proceso general descrito por A. Martínez en el área de Lorca, en el que diversos centros de pequeña entidad desaparecen a lo largo del siglo II d.C., posiblemente absorbidos por centros que emergen en este periodo como El Villar de Coy, La Quintilla o, más próximo a la Villa de Mena, La Cuesta de Diego Lario (MARTÍNEZ, 1995: 211).

Sobre los niveles de abandono de esta explotación, hemos registrado un estrato grisáceo, muy homogéneo (U.E. 1402), que cubre todo el depósito altoimperial, caracterizado por un contexto cerámico muy uniforme formado por T. S. africana D, africana de cocina, cerá-

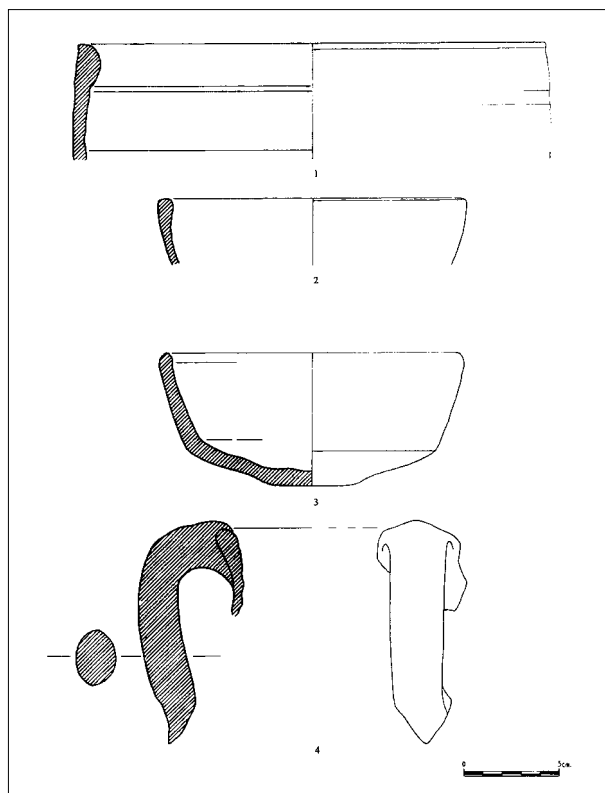


Figura 7. 1. VM-1402-69. Cazuela con el borde engrosado al interior de cerámica tosca local; 2. VM-1402-70. Cazuela de cerámica tosca local; 3. VM-1402-71. Cuenco de cerámica tosca local; 4. VM-1402-81. Ánfora Keay XXVI, posiblemente hispánica.

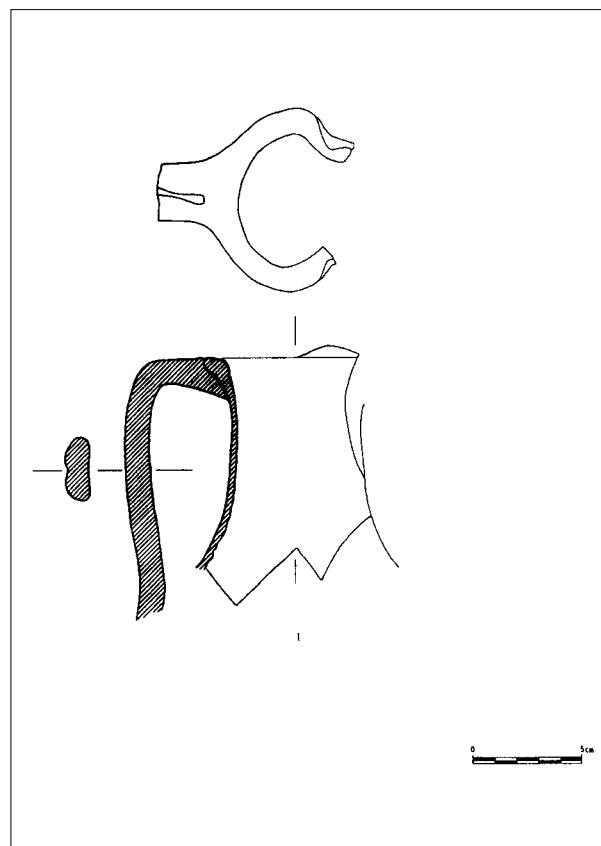


Figura 8. VM-1408-1. Jarrita de boca trilobulada de cerámica común, tipo Vegas 14.

micas comunes, cerámicas de cocina locales y un borde de ánfora (Keay XXVI), posiblemente hispánica.

Entre las cerámicas finas de mesa destaca la producción africana D (Fig. 5) con platos tipo Hayes 61 A y 76, cuencos tipo Hayes 73, 81 y 91 A, y tapaderas tipo Hayes 79 que, en conjunto, debemos fechar dentro de la primera mitad del siglo V d.C., con un momento inicial que podría ser algo anterior, finales del siglo IV d.C. Contextos similares entre finales del siglo IV y primera mitad del siglo V d.C. los encontramos en Ostia, Cartago (ATLANTE, 1981, 84, 90), Tarragona (AQUILUÉ *et alii*, 1989: 147) y Cartagena (MÉNDEZ y RAMALLO, 1985; RAMALLO *et alii*, 1996: 140, fase 8.2 del teatro romano) y Puerto de Mazarrón (RUIZ, 1991: 48).

En cuanto a la cerámica de cocina, se caracteriza por arcillas poco depuradas con desgrasantes gruesos de esquistos y abundante mica, que deben corresponder a producciones locales relacionadas con las documentadas en Cartagena en las fases relacionadas con el

mercado tardorromano del siglo V d.C. (RAMALLO *et alii*, 1996; LÁIZ y RUIZ, 1988), también registradas en el área urbana estudiada en la *c/* Era de Puerto de Mazarrón (RUIZ, 1991: Lám. VII, 3-5) y en diversos yacimientos de la comarca de Lorca (MARTÍNEZ, 1995). En el repertorio formal destacan las ollas de perfil globular, las cazuelas con el labio engrosado hacia el interior y cuencos.

Entre las cerámicas comunes destacan los morteros con el labio engrosado al exterior, también registrados en los niveles del siglo V d.C. que se superponen al teatro romano de la ciudad (RAMALLO *et alii*, 1996: nº 129) y en Puerto de Mazarrón (RUIZ, 1991: Lám. VIII, 4), un mortero con una incipiente visera y fondo plano (OLCESE, 1993: nº 368), cuencos y jarras. Finalmente, destaca el reducido número de ánforas en relación con las cerámicas finas importadas, tan solo un borde asimilable al tipo Keay XXVI, posiblemente de producción hispánica.

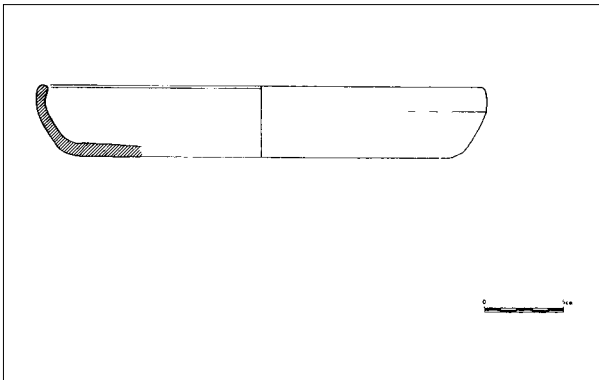


Figura 9. VM-1409-1. Fuente, imitación de cerámica itálica de mesa, asimilable al tipo Vegas 44.

Este nivel tan homogéneo, con presencia de adobes, tejas, ladrillos y fragmentos cerámicos grandes (bastantes ofrecen el perfil completo), con cerámicas finas, de mesa, de cocina y de almacenamiento y, en menor proporción, envases anfóricos, nos inducen a estimar que podría tratarse de un pequeño hábitat de carácter agropecuario como los que son relativamente frecuentes en esta comarca, que debió extinguirse en la primera mitad del siglo V d.C. Esta circunstancia es coincidente con lo apreciado por A. Martínez en numerosos establecimientos lorquinos de tradición altoimperial, con un periodo de apogeo durante el siglo IV d.C. y que parecen cesar en los primeros decenios del siglo V d.C. (MARTÍNEZ, 1995: 216).

BIBLIOGRAFÍA

ATLANTE (1981): *Atlante delle forme ceramiche I. Ceramica fina romana nel bacino mediterráneo (Medio e tardo Impero)*. Enciclopedia dell'Arte Antica, Classica e Orientale. Roma.

DUPRÉ, J. et alii (1989): *Un abocador del segle V d.C. en el Fòrum provincial de Tarraco*. Memòries d'Excavació 2, Taller Escola d'Arqueologia. Tarragona.

GARCÍA BLÁNQUEZ, L. A.; MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A., y MARTÍNEZ SÁNCHEZ, C. (1997): "La Torre islámica "Casa del Obispo", Lorca (Murcia). Intervención arqueológica en el tramo II de la Autovía Murcia-Puerto Lumbreras", *Memorias de Arqueología 6, III Jornadas de Arqueología Regional*, Murcia 1992. Murcia, pp. 621-658.

HAYES, J. W. (1972): *Late Roman Pottery. A Catalogue of Roman Fine Ware*. Londres.

KEAY, S. (1984): *Late Roman Amphore in the Western Mediterranean. A typology and economic study: The catalan evidence*. BAR International Series 196 (2 vols.). Oxford.

LÁIZ, M^a D. y RUIZ VALDERAS, E. (1988): "Cerámicas de cocina de los siglos V-VII en Cartagena (C/ Orce-D. Gil)" *Antigüedad y Cristianismo II*. Universidad de Murcia, pp. 265-301.

MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A. (1995): "El poblamiento rural romano en el valle del Guadalentín (Lorca, Murcia)", en *El Poblamiento rural romano en el sureste de Hispania*. Universidad de Murcia, pp. 203-226.

MÉNDEZ, R. y RAMALLO, S. (1988): "Cerámicas tardías (siglos IV-VII) de Carthago Nova y su entorno", *Antigüedad y Cristianismo II*. Universidad de Murcia, pp. 231-264.

OLCESE, G. (1993): *La Ceramiche Comuni di Albintimilium*. Firenze.

RAMALLO, S.; RUIZ VALDERAS, E. y BERROCAL, C. (1996): "Contextos cerámicos de los ss. V-VII en Cartagena", *Archivo Español de Arqueología* vol. 69. Madrid, pp. 135-190.

RUIZ VALDERAS, E. (1991): "Núcleo urbano y necrópolis de la calle Era en el Puerto de Mazarrón", *Verdolay* nº 3. Murcia, pp. 45-58.

NOTAS:

¹ La empresa adjudicataria de los trabajos, FERROVIAL, nos encargó a los arqueólogos que suscribimos este informe la dirección técnica de la citada intervención arqueológica, recibiendo el preceptivo permiso de excavación por parte de la Dirección General de Cultura con fecha de 17 de octubre de 2000.

² Los trabajos fueron efectuados entre los días 17 y 28 de octubre de 2000, por el equipo técnico que suscribe y la participación de dos o tres peones facilitados por la empresa constructora.